

Desde 1949 la humanidad celebra el 8 de noviembre como el **Día Mundial del Urbanismo**, en más de 30 países de cuatro continentes, con el propósito de fortalecer y promover la conciencia acerca de la necesidad de vivir en ambientes sanos y agradables, en equilibrio con la naturaleza.



Es un día donde se reconoce y promueve el papel de la [planificación física](#) en la creación y manejo de comunidades urbanas sostenibles con el marco del ordenamiento regional al que pertenecen.

En 1934 el urbanista Ingeniero Carlos Maria della Paolera, primer catedrático de Urbanismo en Argentina, ex-director de Instituto de Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires y graduado del Institut d'Urbanisme de Paris, concibió el símbolo del Urbanismo con el oro, azul y verde por el sol, el aire y la vegetación, tres lustros después, en 1949 propone celebrar Día Mundial del Urbanismo, a cargo de la Organización Internacional del Día Mundial del Urbanismo, con Comités Permanentes en cada país que se adhirió a esa conmemoración.

La iniciativa pretende potenciar acciones necesarias para el bien común de los habitantes de las grandes ciudades, como el aumento de parques y zonas recreativas. De igual forma se incluyen en estos apartados, la remodelación de algunas áreas, la terminación de obras de desarrollo urbano, la descongestión de zonas superpobladas y las medidas que disminuyan la contaminación del aire y del agua.

El Día presenta una excelente oportunidad para contemplar la planificación desde una perspectiva global, pues es un evento que apela a la conciencia de los ciudadanos y las autoridades públicas y llama la atención hacia el impacto ambiental que produce el desarrollo de ciudades y territorios. El urbanismo se encarga de planificar diseños que mejoren la calidad de vida de las personas. Para ello, se requiere la colaboración de todos los habitantes; porque sin la participación de todos no es posible mantener la ciudad limpia, ordenada, saludable y bien cuidada.

Entre los programas urbanísticos destacan objetivos como aumentar el número de parques y zonas recreativas, descongestionar las zonas superpobladas, mejorar la red de transporte público, disponer barrios según criterios estéticos y funcionales, disminuir la contaminación del aire y del agua, facilitar el acceso a los centros de educación y sanidad, etc